

Introducción a la Revelaciones Mexicanas

compilado a partir de los prólogos,
introducciones y explicaciones de la obra
de 12 tomos del *Libro de la Vida Verdadera*

Buchdienst zum Leben

Esta introducción es una composición de los prólogos, las introducciones y las explicaciones en alemán del "Libro de la Vida Verdadera" Tomo I - XII.

Estado: Diciembre 2017

Refundición:
Buchdienst zum Leben
Manfred Bäse
Kirchweg 5
D-88521 Ertingen
Tel: +49 (0) 7371 929 66 42
E-Mail: manfredbaese@gmx.de
Website: www.tres-revelaciones.net

Índice

<u>1. Antecedentes Históricos</u>	4
<u>2. La Segunda Venida de Cristo</u>	6
<u>3. Los Tres Tiempos y los Siete Sellos</u>	11
Los Tres Tiempos	11
Primer Tiempo	11
Segundo Tiempo	12
Tercer Tiempo	12
Los Siete Sellos	13
El Primer Sello: El Sacrificio	13
El Segundo Sello: Fe	14
El Tercer Sello: Fuerza Espiritual	15
El Cuarto Sello La Ley	16
El Quinto Sello: Amor	16
El Sexto Sello: Sabiduría	16
El Séptimo Sello: Consumación	17
<u>4. El Pueblo de Israel</u>	19
<u>5. Estudio del Alma — desde el Punto de Vista Espiritual</u>	23
<u>6. El Largo Camino Espiritual del Desarrollo de la Humanidad</u>	35
La Bondad es Verdad y Amor.	35
El Camino de Regreso a Nuestro Hogar Espiritual	35
Los Seres de Luz Espiritual Están a Nuestro Lado	37
La Lucha entre Luz y Oscuridad	38
La Visión de Dios para Nuestro Futuro	40
<u>7. Este Mensaje es para Todos los Pueblos</u>	42

1. Antecedentes Históricos

El gran acontecimiento, como indudablemente las Revelaciones Divinas, fue sabiamente preparado por la mano de Dios. Roque Rojas, nacido en la capital de México en 1812, era un hombre sencillo y piadoso que se dedicaba a los asuntos religiosos incluso en su juventud. Entonces, la noche del 23 de junio de 1861, sucedió que tenía una visión espiritual, y una voz interior le dijo: "Roque, tú eres el elegido, tú serás la roca fuerte de Israel." A partir de ese momento, a menudo escuchaba voces internas, cuyo significado no comprendía al principio. También recibió apariciones espirituales. Todo esto lo confundió mucho y temía perder la cabeza. En su desesperación, pidió a la voz que oyó que le dijera quién le hablaba. Y él escuchó claramente: "Gabriel es el que te habla." De esta mirada, Roque Rojas se tranquilizó por dentro, sabiendo ahora de dónde venía la voz y tantas veces como la escuchaba, se concentró para entender el significado de las palabras. Su tarea se le había hecho clara, y como había sido instruido, reunió hombres y mujeres de ideas afines a su alrededor. En una de estas reuniones, el espíritu de Elías se reveló a través de la mente de Roque Rojas y dijo: "Yo soy Elías el profeta, el que transfiguró a Tabor." Él dio las primeras enseñanzas a los presentes y les abrió para que comenzara el "Tercer Tiempo", la era del Espíritu Santo. El Espíritu de Elías fue incansablemente activo en armar a los primeros discípulos, así como él estaba preparando el camino para Jesús a través de Juan el Bautista en el Segundo Tiempo. El 1 de septiembre de 1866, en medio de una numerosa reunión, Elías ungió a siete creyentes a través de su instrumento Roque Rojas, que iban a estar a la cabeza de los siete lugares de reunión y representar los Siete Sellos. Es probable que la Revelación

Divina, que antes había sido recibida por Roque Rojas, también se anunciara en este día, combinando los mandamientos de Moisés, las enseñanzas de Jesús y las enseñanzas de Elías en una sola ley con 22 mandamientos. En una reunión anterior, 12 hombres y 12 mujeres fueron ungidos, quienes más tarde serian los "portavozes" del Divino Maestro. Cuando llegó este tiempo, el Rayo Divino descansó por primera vez sobre una joven llamada Damiana Oviedo, como el instrumento escogido por Cristo para hablar.

Todo sucedió con gran sencillez, según la voluntad divina. El principio fue modesto, debido a las debilidades e imperfecciones humanas. Pero a principios de este siglo ya existían varios grupos en los que Cristo se manifestaba a través de instrumentos seleccionados. Estas personas, hombres y mujeres, fueron escogidos y preparados por Dios para que pudieran funcionar como instrumentos para la proclamación de sus mensajes en el éxtasis espiritual. En español, la palabra "portavoz" significa "bocina". Entre 1930 y 1950, la doctrina espiritual se había consolidado y extendido a muchas comunidades en la capital y en toda la República Mexicana. Desatendido por la gran multitud, Cristo se reveló en gloriosas enseñanzas. Era el regreso de Cristo en espíritu, en palabra.

Por la voluntad de Dios, las proclamaciones en México duraron hasta 1950, y en los últimos años antes de eso, los sermones del Divino Maestro fueron escritos. Un grupo de fieles seguidores del movimiento espiritual recogió los escritos y en 1956 comenzó a publicar el primer volumen en español. En total, las enseñanzas de hoy comprenden doce volúmenes. Considerando que las revelaciones divinas han sido manifestadas por diferentes portavoces vocales en las respectivas, numerosas congregaciones y que los mensajes son plenamente consistentes en su significado, esto es más bien una confirmación de que la palabra que salió de los labios de los elegidos es la Verdad Divina.

2. La Segunda Venida de Cristo

Desde los inicios tempranos del cristianismo, los creyentes han estado preocupados con la Segunda Venida de Cristo, y cada vez que sus propias ideas han surgido. Aún hoy, los fieles tienen puntos de vista diferentes, predominantemente borrosos, porque no entienden cómo interpretar correctamente el lenguaje pictórico simbólico de los pasajes bíblicos correspondientes.

En cuanto al tiempo de la Segunda Venida, el Señor dice que nadie sabe el día y la hora antes del acontecimiento, sino el Padre (Mateo 24:36+42); pero Él dio varias señales de Su venida: falso Cristo y falsos profetas, guerras, epidemias, tiempos costosos, terremotos, creciente falta de amor y tribulaciones, horrores y grandes señales en los cielos, inundaciones y graves temporales de viento y lluvia, la proclamación del evangelio en todo el mundo. — Todos estos signos se cumplen, y sin embargo los fieles todavía esperan el cumplimiento de las promesas.

La opinión generalizada es que el Señor aparecería ante los ojos de todos los hombres en las nubes del cielo, y todos los ojos lo verían al mismo tiempo; porque Su regreso será como relámpago en el cielo, todo iluminador y visible para todos los hombres.

¿De qué manera debe tener lugar esta venida del Señor, que se realiza en silencio? En Mateo leemos: "Porque así como el relámpago emana del sol naciente (el sol, es decir, hacia el oriente) y brilla a la caída (oeste), así también será el futuro del Hijo del Hombre" (Mateo 24:27). Es comprensible para todos que esto no puede ser un relámpago natural visto con nuestros ojos físicos; porque en los pocos casos el relámpago parpadea de este a oeste, pero del cielo a la tierra, el significado debe ser diferente. Puesto que el relámpago es una apariencia resplandeciente de luz

en el cielo, y el término luz es frecuentemente usado en la Palabra de Dios como un símbolo del conocimiento espiritual, es obvio interpretar este "relámpago" como una enseñanza de la revelación de Cristo proveniente del cielo espiritual.

¿Por qué empieza en el Este y termina en el Oeste? El Señor nos dice en su nueva palabra que con este cuadro se simboliza la totalidad de sus manifestaciones a la humanidad, que tuvo su inicio en el pueblo de Israel, es decir, en Oriente u Oriente, y que iba a encontrar su conclusión integral en Occidente, en un país del Hemisferio Occidental y que ahora lo ha encontrado. (las Revelaciones Espirituales en México) — El símbolo del relámpago también tiene el significado de que para Él, el lapso de tiempo entre las dos revelaciones fue sólo un breve momento pasando como un relámpago en el cielo. Para nosotros los seres humanos, casi 2000 años son mucho tiempo, para Dios sólo un momento de eternidad.

Los versículos subsecuentes del Evangelio de Mateo, tal como nos fue transmitido, parecen contradecir esta interpretación de la Segunda Venida de Cristo como una revelación en palabras, ya que se dice que "el sol y la luna" perderán su luz, las "estrellas" caerán del cielo, la "señal del Hijo del Hombre" aparecerá en el cielo, y entonces Él mismo aparecerá en las "nubes del cielo" con gran poder y gloria.

En el Evangelio según Lucas, es significativo que la palabra "las nubes del cielo" no se mencione, sino que "la nube" y la palabra "cielo" falta por completo: "Y entonces verán al Hijo del hombre que viene "en la nube" con gran poder y gloria" (Lucas 21,27). Este modo de expresión muestra claramente que no son nubes terrenales en el cielo, sino que una forma espiritual de revelación debe ser expresada y que el Señor no aparecerá materialmente visible.

En aquel tiempo, Cristo vivió visiblemente entre los hombres y no se dio ninguna fe a su enseñanza, excepto para una pequeña minoría. Y si Él fuera visible a nuestros ojos físicos como ser

humano hoy, le prestaríamos aún menos atención que hace 2000 años, porque hoy la gente está demasiado ocupada con su lucha por más prosperidad o con sus pesados problemas de suministro diario de alimentos, con sus luchas de poder, intrigas y guerras.

Y sin embargo la gente Lo verá. Aquellos que son bendecidos con la visión espiritual verán a Jesús, como lo vieron los discípulos en la transfiguración del Tabor. No como prueba de su presencia — no necesitan esta prueba — sino como recompensa por su fe y armamento espiritual. — Los otros sentirán la presencia de Cristo en sus nuevas revelaciones en sus profundidades. Su espíritu les da testimonio de la verdad de su Palabra.

En Lucas, la promesa del regreso de Jesús a la tierra es seguida por la referencia a Lucas: "Pero cuando esto empiece a suceder, mirad hacia arriba y alzad la cabeza para que vuestra redención se acerque" (Lucas 21,28). La expresión "cuando comienza a suceder" indica que no se trata de un repentino "acontecimiento del fin del mundo", sino de un proceso prolongado en el que la gente debe estar atenta. Lo que este proceso se refiere a este proceso es iluminado por otra referencia de Jesús a su regreso: "Cuando el Hijo del Hombre viene, ¿crees que también encontrará fe en la tierra?" (Lucas 18:8) La naturaleza del cuestionamiento expresa la negación y sugiere que Su segunda venida es también la proclamación de la verdad, Su doctrina de la salvación, y que los hombres tendrán a su vez la posibilidad de ser aceptados o rechazados por su libre albedrío, y ellos — por lo menos en lo que concierne a la gran masa de hombres y a la iglesia, la ciencia y los líderes estatales — son al principio igualmente incrédulos como en el tiempo de Jesús.

Después de que Jesús, una vez más, habiendo recomendado a los discípulos Su mandamiento de amor y habiéndoles preparado para futuras persecuciones, les da, como promesa después de estas persecuciones, la consoladora seguridad:

"Tengo mucho que decirte, pero no puedes usarla ahora. Pero

cuando venga el Espíritu de la Verdad, él los guiará a toda la verdad. Porque él no hablará de sí mismo, sino de lo que oír, hablará, y os anunciará lo que hay en el futuro. Lo mismo Me transfigurará; porque del que es mío, él lo tomará y os lo anunciará. Todo lo que el Padre tiene es mío. Por eso dije: Tomará de lo mío y os lo anunciará" (Jn 16,12-15).

Como "Palabra" y también en la tierra, sólo proclamará lo que recibirá de Dios Padre como verdad divina y sabiduría en unidad con Dios Padre, y que no es nada extraño, sólo transmitido, pero que sale de su propio Espíritu. Al hacerlo, Él "transfigurará" su vida y enseñanza como Hijo del Hombre Jesús, es decir, le traerá luz y claridad, ya que este Espíritu de consuelo y verdad es la palabra del mismo Espíritu Divino, y por eso es también el "Espíritu Santo".

Como podemos ver en las citas anteriores, el Nuevo Testamento nos da una riqueza de indicaciones y explicaciones acerca del "otro consolador", el "Espíritu Santo", el "Espíritu de la Verdad" que el Padre enviará a sus hijos después de que Jesús regrese al Padre. La Biblia también informa que esto sucedió cuando el Espíritu Santo fue derramado sobre los discípulos.

Ahora, muchos creyentes creen que las promesas han sido cumplidas en su totalidad y pueden ser consideradas completas. Pero, ¿es correcta esta noción? — Debemos ser conscientes de que todas las palabras de Jesús y especialmente sus promesas no sólo se referían al tiempo presente o al futuro inmediatamente posterior, sino que su sentido espiritual es también de importancia actual para los tiempos posteriores. El derramamiento del Espíritu Santo sobre los discípulos de Jesús, sobre sus últimos compañeros de trabajo y compañeros creyentes, y luego sobre un pequeño número de escogidos — a pesar de su gran importancia — fue sólo un comienzo modesto, ya que era un pre-cumplimiento de lo que iba a venir. Sólo un pequeño círculo pequeño fue atrapado en el llamado evento pentecostal, pero el cumplimiento completo debe abarcar a todo el pueblo espiritual

de Israel, como profetizó el profeta Joel: "Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y tus hijos e hijas tendrán sueños, y tus jóvenes verán visiones. (Joel 3,1) — Lo que entonces era el futuro ha sido el presente desde 1866. El Espíritu de la Verdad está ahora entre nosotros. Pero cuán pocos ya están listos y son capaces de trabajar plenamente en el poder del Espíritu Santo, aunque hayan absorbido este Espíritu de Verdad! "Te he hablado de tales cosas con proverbios. Pero ya es hora de que ya no os hable con proverbios, sino que os anuncie gratuitamente de mi Padre" (Jn 16,25). Con esto, el Señor confirma que Su lenguaje es un lenguaje pictórico lleno de símbolos y correspondencias espirituales de cosas materiales terrenales y procesos de tal naturaleza espiritual. Pero llegará el tiempo — y este sólo puede ser el tiempo de Su regreso como Espíritu de consuelo, verdad y santidad — entonces Él proclamará inequívocamente de Su Padre en su mundo más desarrollado de lenguaje y conceptos, para que el acertijo de la mente acerca del verdadero significado de las imágenes llegue a su fin de una vez por todas.

Los cristianos temerosos, que ven un engaño en toda revelación espiritualmente transmitida, y los creyentes de nombre que no quieren ser molestados en su pereza espiritual, señalarán las advertencias de Jesús ante el falso Cristo y por lo tanto tratarán de disuadir a los hombres de aceptar esta nueva palabra de Dios. Pero éstos deben ser conscientes de que, sobre todo en el tiempo de Cristo falso y de los falsos profetas, de los que ya ha habido bastante y todavía hay, el "verdadero" Cristo también es prometido con su nueva Palabra. Un rechazo incontrolado o prejuiciado de todas las cosas nuevas y que no esté de acuerdo con las propias ideas e intereses de uno, por lo tanto, inevitablemente debe conducir al rechazo de Cristo en Su regreso. Por lo tanto, la advertencia seria: Probar todo, pero mantener el bien.

3. Los Tres Tiempos y los Siete Sellos

Después de su creación espiritual, una gran parte de los hijos de Dios habían caído de su Creador en desobediencia por el abuso de su libre albedrío. Así se condenaron a la lejanía eterna de Dios, es decir, a la muerte. Pero Dios en su amor inconmensurable hizo posible que sus hijos regresaran a su hogar espiritual. Pero el viaje fue muy largo, difícil y doloroso. Por lo tanto, Él no los dejó solos, sino que les reveló una enseñanza poderosa con la ayuda de la cual ellos podrían alcanzar de nuevo, de grado en grado y paso a paso, el paraíso espiritual perdido. El currículo se dividió en tres grandes eras, divididas en siete etapas de desarrollo, que corresponden a los Siete Sellos del Libro de la Vida en el Apocalipsis de Juan.

Los Tres Tiempos

Primer Tiempo

Al principio del Primer Tiempo, Dios todavía podía comunicarse espiritualmente con sus hijos a través de algunos elegidos. Ellos oyeron su voz espiritual, que ella dirigió. Pero cuando esta conexión se perdió debido al creciente materialismo de sus hijos, Dios buscó un mediador. Él preparó a un hombre a través del cual podía comunicarse con su pueblo. Moisés fue el instrumento elegido por medio del cual anunció los Diez Mandamientos, que iban a guiar al pueblo de Israel y luego al mundo entero para guiar la vida. Con los Diez Mandamientos y las instrucciones detalladas, Moisés simboliza el "Primer Tiempo" en la que Dios reveló a Sus hijos como el Creador, el único Dios,

en Su implacable justicia (Dios el Padre de la Trinidad).

Segundo Tiempo

Cuando el tiempo se cumplió, Dios envió a su Hijo Unigénito. El Espíritu de Dios se hizo hombre en Jesús y habitó entre los hombres. En sus enseñanzas reveló el Amor Divino, y con su vida y muerte sacrificial le dio al hombre el modelo perfecto; por lo tanto, Él fue el Divino Maestro que cumplió los Diez Mandamientos del Primer Tiempo por el amor que encontró su expresión suprema en la cruz cuando se sacrificó por la humanidad. Jesús simboliza el "Segundo Tiempo" (el Hijo de Dios de la Trinidad).

Tercer Tiempo

Jesús no pudo revelarlo todo durante su tiempo en la tierra porque la humanidad aún no estaba preparada para ello. Pero anunció que el Padre enviaría al Consolador, el Espíritu Santo. Este Tercer Tiempo fue iniciada por Elías, cuyo espíritu iluminó un instrumento determinado por Dios. Era un hombre sencillo llamado Roque Rojas; era como Juan el Bautista, el pionero, para que el Espíritu Santo de Dios, el Espíritu de la Verdad, pudiera ser revelado entre los hombres.

En 1866 el Espíritu de Elías proclamó a través de su agente: "Yo soy Elías, el profeta del Primer Tiempo, el profeta de la transfiguración en el monte Tabor; prepárense..." Los que tenían el don de la vista espiritual vieron a Jesús, Moisés y Elías como los discípulos lo experimentaron en la transfiguración de Jesús en el monte Tabor. Esta es la confirmación de las tres grandes eras y que Elías simboliza el Tercer Tiempo en la que el Espíritu de la Verdad se comunica, o sea: el regreso de Cristo en el Espíritu Santo (Dios Espíritu Santo de la Trinidad).

Dios da Sus revelaciones en orden perfecto: la enseñanza del amor nos fue dada por Jesús (Segundo Tiempo) después de que ya

teníamos suficiente conocimiento de la justicia de Dios (Primer Tiempo). Y así podremos recibir la enseñanza de la verdad y la sabiduría en nosotros (Tercer Tiempo) hasta el punto que cumplamos las enseñanzas del amor.

Los Siete Sellos

El Libro de la Vida, conocido por el Apocalipsis de Juan, con los Siete Sellos, contiene la historia de la humanidad según lo previsto por Dios. Está dividido en siete grandes capítulos, todos ellos con un sello especial. Estos sellos fueron aflojados por Cristo para que la luz, contenida en el capítulo respectivo del Libro de la Vida, la voluntad y el plan de la educación de Dios, pudiera tener un impacto en el mundo humano y ser realizada. La doctrina principal de la respectiva etapa de desarrollo espiritual de la humanidad está simbolizada en un acontecimiento simbólico por un elegido de Dios, como ideal y modelo de esta época y de todos los tiempos posteriores. Desde el principio del Tercer Tiempo, el "Libro de la Vida" se ha abierto con el Sexto Sello.

El Primer Sello: El Sacrificio

El Señor nos dice en su nueva Palabra: "La primera de estas etapas espirituales de desarrollo en el mundo está simbolizada por Abel, el primer siervo del Padre, que ofreció su expiación a Dios. Es el símbolo del sacrificio. La envidia se levantó contra él". (U. 161,54)

Desde el primer libro de Moisés, capítulo 4, sabemos que Caín y Abel ofrecieron su holocausto a Dios. Dios miró con gracia el regalo de Abel, porque fue dado con un corazón inocente y puro. Pero Dios rechazó el de Caín, porque Caín no era puro de corazón. Caín estaba muy molesto, y por envidia y odio mató a su

hermano Abel. Sin embargo, el significado profundo de esta narrativa bíblica es que Abel — además de su ofrenda material quemada — también había traído a Dios el sacrificio espiritual de sus pasiones terrenales-humanas. Por eso su corazón era inocente y puro. Esta purificación de su naturaleza es, pues, el símbolo real del sacrificio. En resumen, podemos decir: El Primer Sello significa que debemos sacrificar nuestras pasiones pecaminosas para que el Espíritu gobierne el cuerpo y llegue a nosotros logrando la comunión espiritual con nuestro Padre Celestial.

El Segundo Sello: Fe

Está simbolizado por Noé. La gente no prestó atención a la enseñanza del Primer Sello, sino que abusando de su libre albedrío se dejó dominar por las malas pasiones del materialismo. En Génesis 6:3 y siguientes leemos: "Entonces el Señor dijo: El pueblo no será castigado por mi Espíritu, porque es carne. Les daré ciento veinte años para que lo hagan. . . Pero cuando el Señor vio que la maldad del hombre era grande en la tierra, y todas las densidades y persecuciones de sus corazones eran malignas... Dijo: Destruiré de la tierra a los hombres que he creado. . . Pero Noé encontró misericordia delante del Señor. . . Noé era un hombre piadoso e irreprochable, y llevaba una vida divina en su tiempo. . ."

La gente despreciaba la advertencia de Dios y no creía en el tiempo límite que se les había fijado para mejorar. Sólo uno creía: Noé. El Señor lo ordenó como su instrumento para comenzar de nuevo con una nueva humanidad después del Diluvio. Se necesitó una fe fuerte para llevar a cabo todos los decretos de Dios, que también en ese momento eran bastante extraordinarios y por lo tanto la gente se rió de ellos. Pero Noé confió en su Dios y actuó como se le ordenó. La fe no sólo era literal para Noé, sino también espiritual, el arca salvadora, y hasta el día de hoy la fe es un poder salvador para cada creyente. Tampoco es coincidencia que Abraham, el otro gran héroe de la fe, viviera en el tiempo del

Segundo Sello.

El Tercer Sello: Fuerza Espiritual

Está simbolizado por Jacob. Dios le dio a Jacob el nombre espiritual de "Israel", que significa "fuerte". Jacobo o Israel se enfrentó a muchas dificultades y peligros en su vida — con los cuales Dios lo probó — que podía vencer a través del poder espiritual que había en él. Se convirtió en un símbolo de fuerza espiritual para los hombres, que debemos alcanzar para poder soportar con paciencia y rendir las pruebas que Dios nos envía. Gracias a la cualidad espiritual mencionada anteriormente, Dios lo escogió como el antepasado del pueblo de Israel, con las 12 tribus emergiendo de sus 12 hijos. Jehová también podía manifestar una gran revelación espiritual a través de él.

Del Antiguo Testamento conocemos la historia conocida como la "escalera del cielo" (Génesis 28:10 ss.): Jacob vio en un sueño una escalera que se levantaba sobre la tierra y subía al cielo, y los ángeles de Dios ascendían y descendían de ella. En la parte superior de la escalera estaba el Señor. En el lenguaje pictórico simbólico, Dios mostró así el desarrollo del alma. Nuestra alma debe madurar y purificarse más para poder elevarse paso a paso. De esta manera podemos estimar que no es posible para nuestro Espíritu, en una sola vida humana, por así decirlo a primera vista, alcanzar la pureza necesaria para ascender a la escalera hasta que estemos con Dios. Se necesitan muchos intentos, muchas encarnaciones, para alcanzar un nivel más alto cada vez, según la madurez que ha alcanzado nuestra alma. El Señor nos exhorta a no quedarnos inmóviles en la escalera, es decir, a progresar constantemente en nuestro desarrollo espiritual, porque de lo contrario impedimos a los venideros en su desarrollo espiritual. Los ángeles de Dios que descienden en la escalera son los espíritus avanzados de luz que el Señor envía para ayudar al ascendente. Aquí también se expresa que Dios no nos deja solos en el camino de regreso a Él, sino que nos ofrece su ayuda.

El camino para alcanzar la calidad del Tercer Sello consiste en observar las enseñanzas de los dos anteriores: sólo sacrificando las pasiones inferiores y la fe inmutable puede Dios hacer que la chispa del espíritu crea en nosotros una gran fuerza viva.

El Cuarto Sello La Ley

Está simbolizado por Moisés. Fue elegido por Dios para liberar al pueblo de Israel de la esclavitud egipcia, y por medio de Él dio al pueblo los Diez Mandamientos y muchos decretos que proclamaban la voluntad de Dios a los hombres. Los Diez Mandamientos se convirtieron en la base de todas las leyes humanas, y si hubiesen sido fielmente obedecidos, la humanidad habría tomado el buen camino: el de la verdadera adoración a Dios, la justicia, el orden y el respeto al prójimo. Pero la desobediencia a la ley divina, es decir, la desobediencia de los hombres a la voluntad de Dios, ha llevado a la humanidad al borde del abismo.

El Quinto Sello: Amor

Está representado por Jesús. En Él, Dios se hizo hombre por amor a nosotros. Su vida era un modelo perfecto, y su enseñanza era una sola glorificación del amor, que encontró su máximo cumplimiento cuando dio su vida por nosotros. Por eso Él pudo resumir sus enseñanzas en las palabras: "Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado, para que también vosotros os améis unos a otros" (Jn 13,34). Y en efecto, en esta nueva ley de amor, toda la ley está contenida. Su observancia hasta la última consecuencia traerá el reino espiritual de Dios a esta tierra. En el más allá éste ya es el caso porque el amor es el prerequisite y la base del reino espiritual.

El Sexto Sello: Sabiduría

El Sexto Sello es — como prelude y etapa preparatoria del

Tercer Tiempo — simbolizado por Elías, el profeta y gran guerrero del Antiguo Testamento que, después de completar su misión, fue al cielo en un "carro de fuego" (2Rey,11). Con esta representación pictórica, se nos muestra que el espíritu de Elías es el guerrero de Dios iluminado. Este espíritu querubínico, según el testimonio de Jesús, también fue encarnado en Juan el Bautista (Mateo 11:7-14), quien preparó los corazones para que Jesús pudiera poner Su enseñanza en ellos. En nuestro tiempo también allanó los caminos del Señor en su retorno espiritual y, como poderoso príncipe angélico, media la luz del Espíritu Santo, la Sabiduría Divina, que emana del Sexto Sello o capítulo abierto del Libro de la Vida, cuyas enseñanzas y revelaciones el Señor mismo proclamó a través de instrumentos seleccionados hasta 1950. Pero ese no fue el final del Sexto Sello. La luz del Sexto Sello continúa brillando sobre la humanidad hasta que haya reconocido y espiritualizado las revelaciones de Cristo en Su Segunda Venida. Las tribulaciones que se realizan al mismo tiempo apoyarán este desarrollo para que las almas puedan recibir la verdad y la sabiduría de Dios. De esta manera la humanidad está preparada para el Séptimo Sello.

El Séptimo Sello: Consumación

Con el Séptimo Sello se completa la obra de redención, al igual que en el séptimo día — metafóricamente hablando — se terminó la creación. El espíritu ha recorrido el camino largo y doloroso y está, una vez más, en estrecha conexión con su Padre de espíritu en espíritu. El Hijo desobediente regresa a la casa del Padre, superándose a sí mismo y al mundo. — El símbolo del Séptimo Sello es el Padre Celestial Mismo, que será la meta final de este difícil desarrollo y la purificación de las almas. El Séptimo Sello aún no está abierto. Tal vez ahora ya se le ha concedido a uno u otro espíritu, gracias a su madurez espiritual, experimentar un poco de prefiguración de lo que traerá el Séptimo Sello. Pero para todo el pueblo de Dios y para la

Caapítulo 3

humanidad, los géneros tendrán que ir y venir, vendrán muchos más años de pruebas, muchas más lágrimas tendrán que purificar los corazones, hasta que llegue el tiempo más grande para todos: el tiempo de la comunión constante con el Padre.

4. El Pueblo de Israel

En las enseñanzas, el Señor a menudo habla del "pueblo de Israel", "mi pueblo" o simplemente "pueblo". Esto no se refiere de ninguna manera a la nación mexicana en medio de la cual tuvieron lugar las manifestaciones. ¿Se refiere al Estado de Israel? No. Para evitar errores, he aquí una breve explicación del origen del nombre "Israel" y que se menciona en las revelaciones con "Pueblo de Israel".

El erudito bíblico conoce la narrativa del Antiguo Testamento, según la cual Jacob luchó con un "hombre" durante una situación de vida difícil en la noche, hasta que amaneció. "El hombre" no pudo vencerle y le dijo: "Ya no serás llamado Jacob, sino Israel; porque has peleado con Dios y con los hombres, y te has quedado. Y Dios renovó su promesa a Jacob: "Tu simiente será como el polvo en la tierra, y tú serás extendido hacia la tarde, mañana, medianoche y mediodía; y por ti y tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra." — Israel es un nombre espiritual y significa "fuerte". Debería convertirse en una comunidad fuerte y espiritual que abarque a todo el pueblo, a un gran número de israelíes fuertes. Y Dios dio al pueblo la Tierra Prometida para vivir en paz y poder profundizar la conexión espiritual con Él. Sin embargo, según el pacto concluido con Dios, la condición era que declarara la verdadera adoración del único Dios y la verdad de su enseñanza a todos los pueblos de la tierra, que fuera un sacerdocio.

El Antiguo Testamento da un relato vívido del desarrollo del pueblo de Israel a través de los siglos. Pronto se hizo visible una división en su interior: por un lado, el pequeño gentío que queremos llamar Israel espiritual, porque mantenía el contacto espiritual con Dios y de entre cuyos miembros surgieron los

sabios líderes del pueblo y los grandes profetas. Por otro lado, la mayoría que queremos llamar Israel materialista, porque utilizaba las bendiciones divinas de gran sabiduría, perseverancia y energía únicamente para ganar poder y riqueza. Esta desobediencia al pacto con Dios a menudo traía al pueblo de Israel duras pruebas, de las que ellos mismos eran culpables, porque su riqueza, poder y orgullo casi desafiaban a los estados vecinos a enfrentarse a ellos. En la tribulación y la angustia, el pueblo clamó a su Dios, pero el arrepentimiento sólo duró hasta que recuperó su libertad y se hizo rico.

Durante las muchas pruebas, la minoría del Israel espiritual vivió inadvertida pero llena de fe y esperanza para el Mesías. Por eso es que Él pudo hacerse hombre en medio de ellos en Jesús, para hacer que Su pueblo tomara conciencia de Su misión espiritual entre las naciones y para prepararlos para ello. El Israel espiritual Le siguió y se alegró de oír Su Palabra. La mayoría, el Israel materialista, apenas tomó nota de Él, y la iglesia oficial Lo rechazó decididamente. Ella esperaba un hombre fuerte, un guerrero poderoso, que rompiera el gobierno de los romanos para establecer un Israel terrenal, glorioso e invencible. Pero el Mesías fue humillado y dijo: "Mi reino no es de este mundo." La desilusión fue tan grande que Lo condenaron como un agitador y blasfemo y Lo crucificaron. — Así ocurrió un acontecimiento de inmensa importancia: la separación visible entre el Israel espiritual y el Israel materialista.

El Israel espiritual se reunió alrededor de los apóstoles, y en el rebaño pequeño maduró rápidamente el conocimiento que el apóstol Pedro puso en las palabras: "Ahora experimento con la verdad que Dios no mira a la persona, sino en toda clase de personas, quienquiera que le teme y hace correctamente, le agrada." — Así que no sólo los judíos pertenecen al Israel espiritual, sino también de todas las religiones y naciones aquellos que creen en las palabras de Cristo y actúan en consecuencia, porque es una comunidad espiritual y por lo tanto

no está atada a las naciones.

El Israel materialista, en su intento fanático de sacudirse del dominio romano, sufrió una severa derrota bélica, y después de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C., dejó de ser una nación y los judíos fueron esparcidos por todo el mundo. Un juicio terrible que el Israel materialista causó por su desobediencia a las leyes divinas y por el rechazo del Mesías. La profecía de Jesús se cumplió implacablemente cuando vio el glorioso templo de Jerusalén: "De cierto os digo que no quedará piedra sobre piedra aquí que no sea quebrantada." Y además: "Jerusalén, Jerusalén, tú que matas a los profetas y apedreas a los que te han sido enviados; cuántas veces he reunido a tus hijos como una gallina reúne bajo sus alas sus pollitos, y tú no has querido hacerlo. He aquí, vuestra casa os será asolada." — En el transcurso de los siglos siguientes, fue una minoría odiada en todas partes que sufrió opresión, humillación y penurias.

Pero ahora, casi 2000 años después de estos terribles acontecimientos y la consiguiente separación visible entre el Israel espiritual y el materialista, se está produciendo de nuevo un cambio de una importancia sin precedentes. El Israel espiritual, que como minoría ignorada entre los pueblos de la tierra era un grupo débil y poco influyente, es sacudido despierto y reunido. Cristo en su retorno espiritual habla a "Israel según el Espíritu". Él ahora une todas las "tribus dispersas de Israel" para armar su espíritu y enviarlo a la batalla hasta que alcance la salvación y espiritualización de la raza humana. Las enseñanzas son las nuevas revelaciones de Cristo recogidas en los 12 volúmenes del "Libro de la Vida Verdadera".

Por otro lado, tenemos un Israel materialista. Su peregrinación ha sido larga y dolorosa porque ha sido expulsada de su seno, Aquel que le ofreció su reino como una nueva herencia. Pero los tiempos de la opresión extrema han terminado, se ha enriquecido y el dinero tiene una gran influencia. Se ha hecho fuerte y orgulloso, y la rama nacionalista se ha restablecido

como nación, las viejas tradiciones religiosas han despertado. Cree que cumple con las leyes de Jehová y Moisés, pero en realidad sigue adorando al becerro de oro. Está lejos de comprender y llevar a cabo su misión espiritual. Esto no debe ser interpretado como una acusación unilateral contra los judíos o la nación israelita; todas las naciones del mundo — con la excepción de quizás pequeñas minorías — se materializan y "bailan alrededor del becerro de oro". Si en esta explicación se menciona específicamente al Israel materialista, es porque este tratado trata del Israel espiritual y materialista y afirma que éste no cumple — aún — la tarea de ser el sacerdocio entre los pueblos de la tierra, según lo determinado por Dios.

Nos preguntamos involuntariamente: ¿qué ocurrirá después? No debemos olvidar que Dios ha dado grandes promesas al pueblo de Israel, y nunca las romperá. Pero también debemos ser conscientes de que las promesas de bendiciones que Dios dio a Jacob en cuanto a su descendencia se refieren al Espíritu, así como el nombre posterior de Jacob, Israel, es un nombre espiritual. Es un error creer que las promesas se refieren a la materia, es decir, a la tribu del pueblo o al estado actual de Israel. Si ése fuera el caso, entonces todavía habría profetas y mensajeros de Dios parados en él. — Pero llegará el momento, sin embargo, en que el Israel materialista se unirá con el Israel espiritual y ambos formarán de nuevo una unidad, el único pueblo de Israel. ¿Pero cuándo ocurrirá esto? — Cuando el Israel materialista renuncia al dinero, al poder y al orgullo y reconoce las nuevas revelaciones del Señor — que probablemente sólo será posible después de otra aflicción muy difícil — y con lágrimas de dolor clama: Jesús fue el Mesías, y Cristo es también para nosotros "el camino, la verdad y la vida".

5. Estudio del Alma — desde el Punto de Vista Espiritual*

* La base de este estudio es el "Libro de la Vida Verdadera" y otras nuevas revelaciones.

El término "alma" es conocido por la gente, pero tienen opiniones diferentes sobre lo que es el alma. Se sabe que es parte del ser humano y se inserta en la tríada de cuerpo - alma - espíritu. Tres componentes que forman la unidad "ser humano", cada uno de los cuales tiene una función diferente.

El cuerpo es la parte visible y material del hombre; sirve como cubierta protectora para el alma y el espíritu y es al mismo tiempo su instrumento para comunicarse con el mundo exterior. Como el cuerpo es visible y palpable, ha sido estudiado y explorado a lo largo del tiempo por los científicos, de modo que se tiene un amplio conocimiento de sus tareas y de su maravilloso mecanismo. Funciona tan perfecta y lógicamente que muchos han olvidado que detrás de ella hay un poder espiritual altamente sabio.

El conocimiento sobre los otros dos componentes del ser humano es menos seguro y parcialmente borroso. Puesto que son invisibles y no pueden ser investigados experimentalmente, la ciencia tiene grandes dificultades para explicar correctamente la naturaleza y el propósito del alma y el espíritu. Y sin embargo, es muy importante tener claridad sobre esto, porque si logramos levantar el velo de lo desconocido, también obtendremos una comprensión precisa del significado y propósito de la vida humana en la tierra. Sin embargo, nuestra mente por sí sola no es capaz de esto, porque las cosas espirituales sólo pueden ser cogidas y explicadas espiritualmente. Pero el Espíritu de Dios

revela estos secretos a través de las personas que Él ha preparado para recibir Sus inspiraciones. A través de estas herramientas, Dios nos ha revelado el conocimiento de que nuestra mente limitada es capaz de captar.

La creación material y visible del mundo ha existido desde tiempos inconcebibles; sin embargo, antes de ella ya existía una creación espiritual. Su creador es Dios, el espíritu original de la eternidad. En el centro de su esencia ardía el fuego del amor perfecto, que es su principal característica. Pero, ¿de qué sirve el amor supremo si no puede ser transmitido y así probado? — Así que Dios creó una vasija en un ser espiritual en la que podía poner Su amor, Su sabiduría, Su luz y también Su poder creador. Era un ser que salía del corazón amoroso de Dios, a semejanza de Dios, porque tenía las mismas cualidades divinas. Como era un espejo puro de la luz divina, se le llamaba "Lucifer" o "portador de luz". Gracias a la autoridad divina, este primer ser creado pudo ser creativo, y pronto otros seres iguales emergieron de él, pero con menos poder. Ellos también eran hijos del amor de Dios, en una luz radiante, en la más alta perfección. Así Dios experimentó la inefable alegría de ver su amor reflejado en innumerables seres espirituales.

El primer espíritu creado se regocijó, pero como ser creado por Dios, estaba atado a la voluntad del Creador. Pero Dios quiso que pudiera desenvolverse libremente, porque ésta es la característica de un ser divino. El amor de Lucifer por su creador debe ser tan arrollador que sea lo único decisivo para la subordinación voluntaria de su voluntad entre lo divino. Dios quiso recibir esta prueba de amor de su primer ser creado, y le dio completa libertad de voluntad. Los innumerables seres espirituales también poseían la libre elección de la voluntad, por lo que no estaban sujetos a la ley del deber de la criatura, sino que como hijos de Dios eran seres libremente decisivos. Dios les enseñó a través de la conciencia que era audible en sus mentes como la voz y expresión de Su voluntad. Deben seguir la voz de

la conciencia, no en coerción sino en libre albedrío, como respuesta al gran amor que Dios les dio.

El rasgo característico de la libertad de voluntad es que lleva consigo el incentivo oculto de hacer lo opuesto a lo que la conciencia aconseja. Así pues, en los seres espirituales había constantes opuestos, lo que les impulsaba a decidirse permanentemente en la lucha libre: realizar las virtudes divinas o hacer lo contrario de ellas. Durante largos períodos de tiempo triunfó la voz divina de la conciencia y todo estaba en orden. Pero llegó un tiempo en que Lucifer ya no quería obedecer la guía espiritual de su Creador. La gloria del primer ser creado era tan grande que fue deslumbrada por ella. Lucifer vio a los innumerables seres que habían hecho su voluntad aparecer, y se sintió a sí mismo como el creador de ellos, aunque sabía que había recibido el poder para hacerlo de Dios. Él podía ver los espíritus creados, pero no la fuente de poder, porque Dios se da a sí mismo forma visible sólo en raras ocasiones, por el bien de sus hijos. En su ilusión, Lucifer finalmente creyó que la fuente del poder estaba dentro de sí mismo, y se levantó para convertirse en el único gobernante sobre "sus" espíritus, a los que pudo convencer de que no era Dios, sino que él, Lucifer, es el creador de ellos y tuvieron que someterse a su voluntad.

Lucifer había decidido en contra de su creador. Ahora los incontables seres espirituales tenían que decidir, el libre albedrío podía elegir. — El rayo de luz de Dios los iluminó y sintieron a su divino Padre, aunque no pudieron verlo. Ellos sintieron Su amor y escucharon Su voz en su conciencia. Al otro lado estaba Lucifer, en el que notaron un cambio de voluntad. Pero como lo veían y se dedicaban a él como su creador directo y enamorado, muchos escuchaban su llamado, se subordinaban a su voluntad y así buscaban separarse de Dios. Con estos espíritus renegados, se produjo un cambio de graves consecuencias.

El amor, el centro de la Chispa Divina del Espíritu, tuvo que separarse de los seres espirituales después de que ellos habían

decidido en contra de su Creador. Así se despojaron de la fuerza divina de la vida, y los vasos y órganos de ejecución (almas) que quedaban sin el espíritu se endurecieron a una sustancia del alma.

En Su omnisciencia, el Creador sabía que una gran parte de Sus hijos no pasarían la gran prueba de amor, y Él había preparado Su plan: no la aniquilación del apóstata, sino su repatriación. Puesto que los seres espirituales se habían apartado de Dios por el ejercicio equivocado de su libre albedrío, Él quiso prepararlos y educarlos con gran paciencia — en un camino infinitamente largo y arduo, lejos de la casa de su Padre — de tal manera que encontrarían de nuevo el camino al corazón de su Padre. Dios tomó la sustancia del alma de Lucifer, así como la de los innumerables seres dedicados a él, la disolvió en las partículas más pequeñas y las transformó en creación material visible. Para la mente esto es incomprendible; sólo aquellos que ya poseen conocimiento espiritual pueden comprenderlo sospechosamente. El científico está molesto al reconocer la tesis de que el material, la materia, es una sustancia del alma dirigida y endurecida. Pero en este contexto, las palabras de la carta del Apóstol Pablo a los Romanos, capítulo 8, verso 19, son comprensibles para nosotros, es decir, que toda la criatura suspira y espera con nosotros su redención.

En el proceso de desarrollo, que es infinitamente largo para nuestros conceptos, la sustancia del alma debe cambiar constantemente, transformarse, convertirse en formas de vida siempre nuevas y más elevadas. Esto también hace que sea comprensible por qué la materia es transitoria, es decir, por qué está constantemente en el proceso de "muerte y devenir". En otras palabras: La materia no tiene eternidad, porque es sólo la cáscara de las sustancias espirituales del alma, que tienen que desarrollarse más alto y por lo tanto no pueden permanecer en la misma cáscara para siempre. La materia misma consiste en la misma sustancia del alma, pero todavía se encuentra en el principio de su desarrollo y por lo tanto debe servir como una

forma de vida más baja para las formas de vida en la creación, ya más desarrolladas. Mientras que estos son normalmente invisibles para nosotros, la materia es sensualmente perceptible para nosotros, ya que nuestro cuerpo también consiste en partículas de materia, es decir, partículas condensadas del alma de la misma baja vibración.

Las partículas del alma unidas en la creación material deben unirse en el curso del proceso de desarrollo como la cristalización. La tendencia ascendente comienza en el reino mineral y continúa a través del reino vegetal y animal. Esto debe entenderse de tal manera que, por ejemplo en el reino animal, las unidades de alma de grandes cantidades de pequeños animales después de un período más largo de desarrollo, cuando sus conchas mueren, se combinan en una unidad más grande para producir una sustancia de alma ya más desarrollada, que se desarrolla en un animal más grande. Este proceso se repite varias veces, hasta que finalmente el alma ha alcanzado su madurez más alta posible en esta etapa de desarrollo en animales inteligentes. Varias de estas almas se combinan entonces en una nueva unidad según el plan divino de salvación, que no tolera ningún estancamiento en el desarrollo ascendente, y forman un alma humana. El desarrollo del alma sobre las áreas de la creación del reino mineral, vegetal y animal dura miles de millones de años, y es guiado por el Espíritu de Dios a través de Su incontable cantidad de espíritus de luz que naturalmente transmiten y llevan a cabo Su voluntad.

El alma entrenada está lista. En su paseo por los diversos reinos naturales, ha adquirido fuerzas y habilidades y espera la última etapa de su desarrollo: la encarnación en el hombre. Ella se acerca a los amantes de la tierra, y cuando es concebida es colocada en el cuerpo de la futura madre. Pero la esencia sigue faltando para que el alma pueda alcanzar su más alta perfección. Poco antes del nacimiento del nuevo ciudadano de la tierra, Dios dirige un espíritu al alma que está lista para su primera

encarnación. Así pues, el ser espiritual se completa de nuevo: las dos partes de esta unidad se esfuerzan ahora conjuntamente por el desarrollo final a la perfección, que también toma mucho tiempo y atraviesa muchas reencarnaciones, es decir, a través de múltiples vidas en la tierra en diferentes épocas del tiempo.

En el caso de una reencarnación, la unidad espíritu-alma está lista para tomar posesión de un nuevo cuerpo terrenal, pero también entonces el alma penetra primero en el cuerpo de la madre sola al momento de la concepción y establece la conexión con el germen naciente de la vida. El espíritu no entra en la concha de su alma hasta más tarde, en algunos casos antes, en otros después, pero a más tardar tres días antes del nacimiento. — Como el alma está formada por innumerables partículas diminutas que no están absolutamente inseparablemente conectadas entre sí, también absorbe las partículas del alma de los padres durante el proceso de procreación, con las cuales — además de la atracción de almas relacionadas — se puede explicar la herencia de algunos caracteres parentales.

Después de explicar el origen y el desarrollo del alma en el párrafo anterior, su esencia y algunas de sus tareas en la vida humana serán resaltadas. En primer lugar, hay que aclarar una vez más que el alma no es material terrenal, sino un poder etéreo-espiritual invisible. Ha salido del Espíritu de Dios como un ser independiente y, después de una expiación eterna a través de las creaciones divinas, ha recobrado su propósito original. — Desde un punto de vista espacial, el alma en el ser humano se extiende sobre todo el cuerpo humano; como el sistema nervioso, se extiende sobre todos los órganos y partes del cuerpo. Ella vivifica el cuerpo, que sin ella no tendría vida y, cuando se desprende de él, lo deja como una cáscara sin vida. El pensamiento práctico y la buena voluntad, el sentimiento y el sentimiento sensual, así como la audición, la vista, el gusto y el olfato son funciones del alma. Es la fuerza impulsora interna de la concha física, y sólo aquellos que tienen el don de la visión espiritual pueden ver y

reconocer que está enteramente en la forma de la correspondiente figura humana; por lo tanto, también se le llama cuerpo astral.

El alma, junto con las propias defensas del cuerpo, es responsable de la salud del cuerpo. Si puede vibrar sin perturbaciones y en armonía, forma una barrera protectora contra todo tipo de patógenos. Sin embargo, si éstos ya han penetrado en el cuerpo humano, el alma emprende inmediatamente la lucha contra ellos en combinación con las funciones de defensa física para hacerlos inofensivos o expulsarlos. Es una lucha real, que provoca un aumento de la temperatura, lo que conocemos como fiebre. — El alma también tiene un papel que desempeñar en la alimentación del cuerpo. Las fuerzas vitales más finas del alimento absorbido por el cuerpo son transmitidas por el alma a todos los órganos del cuerpo, de modo que cada uno recibe las energías mentales sutiles apropiadas. Pero si comemos y bebemos demasiado, sentimos que nuestra alma se vuelve opaca y lenta porque está demasiado ocupada por las preocupaciones físicas y por lo tanto ha perdido su dinamismo durante algún tiempo.

Este pequeño estudio sería incompleto si no se explicara la relación entre el alma y el espíritu y si no se dijera lo que es el espíritu y qué tareas tiene que realizar. En primer lugar, lo que no es: no debe confundirse con "mente". El espíritu en el hombre es una chispa del Espíritu Divino, del amor divino, de la luz divina. Él lleva dentro de sí todas las cualidades divinas, por lo tanto Dios nos llama Sus imágenes, y podemos llamarlo Padre. Sin embargo, nuestro espíritu debe sacar constantemente la fuerza de su origen: a través de la oración y de la exaltación espiritual, así como del estudio de las revelaciones divinas. Sólo así puede permanecer activo y vivo y comunicar amor, sabiduría y poder al hombre para cumplir los mandamientos de Dios.

El espíritu humano — de origen divino — fue puesto por el Creador en Adán según el relato bíblico según el cual Dios sopló Su aliento de vida en la nariz de Adán. Desde entonces, este acto invisible de gracia se repite en el nacimiento de todo ser humano,

cuando el espíritu está incrustado en el alma. El alma forma la concha para el espíritu, como el cuerpo es la concha para el alma. La tarea del espíritu es ahora iluminar el alma, penetrarla con las virtudes divinas. Sin embargo, en estos esfuerzos el espíritu no debe forzar al alma; debe someterse a la guía del espíritu en libre decisión.

El alma encarnada en el hombre está al principio completamente orientada hacia el cuerpo y lista para cumplir todos sus deseos. Y en la misma medida en que el cuerpo se desarrolla, las cualidades sensuales terrenales del alma se hacen más fuertes, las cuales todavía lleva dentro de sí debido a su largo camino de desarrollo. Aquí es donde comienza la tarea del espíritu. Con amor y paciencia debe instruir al alma a través de su conciencia que debe desechar las tendencias bajas y malignas y vencer el deseo terrenal del cuerpo — si es ilegal. Si la mente encuentra el oído en el alma, entonces ha alcanzado un gran éxito, incluso si hay recaídas repetidas en las que el alma cumple los deseos terrenales del cuerpo. Si el alma continúa manteniéndose abierta a las advertencias del espíritu, las virtudes espirituales pueden penetrar cada vez más en él, y al mismo tiempo se vuelve cada vez más inmune a los deseos equivocados del cuerpo. Las consecuencias de este cambio se manifiestan entonces en las radiaciones del ser humano: es una persona con buenos pensamientos y sentimientos puros; muestra humildad, paciencia y bondad, así como caridad. Cuando llega la hora de la muerte, el espíritu y el alma dejan el cuerpo terrenal en plena armonía y gran gozo, sabiendo que en el más allá están esperando la felicidad y la paz. Como unidad ellos continúan en el camino pre-dibujado en el reino espiritual hasta que hayan recuperado la más alta perfección que tenían cuando Dios los creó como seres espirituales. Así, pues, el plan de salvación de Dios se completa y se logra el regreso del "hijo perdido".

Pero el curso de una vida humana también puede ser muy diferente. Cuando el alma resiste a las enseñanzas y al impulso

del espíritu, se abre cada vez más a las exigencias del cuerpo y a las cualidades inferiores dentro de sí misma. El espíritu lucha en una batalla desesperada y pide poder y sabiduría a su Padre Celestial. Si el alma rechaza obstinadamente todas las influencias y exhortaciones del espíritu en su libre elección de la voluntad, se convierte en esclavo de las pasiones sensuales, de los deseos materiales y de todos los impulsos egoístas. Se hunde tan profundamente que la chispa de Dios se ve obligada a la inactividad dentro de ella; se convierte en un prisionero en el caparazón del alma, el hombre está entonces "muerto espiritualmente". — En esta etapa se hace claro que espíritu y alma son dos fuerzas diferentes. Mientras que el espíritu está condenado a la inactividad y ya no se hace sentir a través de la conciencia, el alma vive muy intensamente en el ser humano "irrazonable" (de otro modo el cuerpo no tendría vida), y sus virtudes malignas son reconocidas por los pensamientos y las palabras, por los sentimientos y las acciones en la esfera externa del ser humano. Dios no renuncia a su hijo en este estado perdido. Si el alma no quiere oír la voz de la conciencia, Dios le habla a través de las enfermedades en su cuerpo material y a través de diversas penurias. En muchos casos el alma comienza entonces a reflexionar y está dispuesta a escuchar las exhortaciones del espíritu para la conversión. De esta manera se produce un cambio y el alma se somete voluntariamente a la guía del espíritu. Los atrae hacia sí mismo, los penetra con las virtudes espirituales, y por eso caminan juntos por el arduo camino del desarrollo superior hasta llamar a Dios desde la vida terrena.

Desgraciadamente, hay innumerables casos en los que el alma, a pesar de las buenas exhortaciones del espíritu a través de la conciencia y a pesar de las pruebas, permanece en su maldad. Cuando tal alma es sorprendida por la muerte, hay un rudo despertar en el más allá. Allí ya no puede escapar de la voz de la conciencia, a la que acusa implacablemente: el desprecio de los mandamientos divinos, las malas obras y las bajas pasiones. Estas

autoacusaciones causan el mayor dolor al alma y se utilizan para la purificación. Cuando un alma ve sus transgresiones y arrepentimientos, su espíritu despierto puede guiarla para que gradualmente desgaste sus malas tendencias y absorba en sí misma las virtudes divinas. En los casos en que un alma permanece impenitente en su malicia, se prepara para una existencia infeliz. Como ya no posee un cuerpo terrenal y, por otra parte, no puede entrar en la esfera espiritual, ella deambula sin rumbo por la tierra cerca de los hombres. Ella es entonces atraída por aquellos cuyos malos pensamientos, malas acciones y bajas pasiones coinciden con su propia naturaleza. Ella toma "morada" con ellos, los lleva al mal, y esta condición puede llevar a la obsesión, haciéndola cada vez peor con estas personas. Las almas terrenales apoyan actos de violencia, confunden la mente y causan enfermedades; son un peligro constante para todos los seres humanos. Pero hay una protección: las personas que orientan su vida según la voluntad de Dios y envían buenos pensamientos y sentimientos están rodeadas de ellos como si estuvieran rodeados de una cubierta protectora, a la que los ataques malignos de las almas inferiores rebotan, ya que sus susurros no encuentran resonancia en estas personas y son inmediatamente rechazados; más allá de esto, la gente de buena voluntad puede y debe ser capaz, a través de su oración y el envío de pensamientos luminosos, ayudar a las almas perturbados.

Dios no impide que las almas oscuras se conviertan en malas, porque Él debe respetar su libre albedrío. Pero llega un día — generalmente después de mucho tiempo — en que el alma de su miserable existencia se cansa y repugna las iniquidades que ha causado. Si ella se arrepiente honestamente y pide perdón y ayuda, su espíritu puede intervenir al mismo tiempo y guiarla suavemente. Los espíritus de luz y los ángeles de Dios también estarán disponibles para su ayuda e instrucción. Ahora en la esfera espiritual puedes comenzar paso a paso el ascenso.

El espíritu humano — como chispa divina en nosotros —

contrasta con el cuerpo, mientras que el alma se interpone entre ellos. Ella debe elegir el espíritu o el cuerpo, porque no puede servir a dos señores al mismo tiempo. Si ella elige el espíritu, entonces está lista para recibir lo Divino en sí misma y someterse a la guía del espíritu. Si su elección está hecha para el cuerpo, se somete a los deseos de la carne, y las inclinaciones presentes en ella pueden ser en detrimento de la carne. Prácticamente hay sólo dos polos y por lo tanto el Señor menciona en Sus enseñanzas al alma, o más bien sus funciones tales como mente, pensamientos, sentimientos, etc. no tan a menudo como el espíritu y el cuerpo. El "espíritu" es mencionado con mayor frecuencia — como la parte más importante — aunque, según las explicaciones anteriores, ha quedado claro que el alma también está incluida en la referencia general al ser espiritual, aunque entre "espíritu" y "alma" la perfecta unidad todavía no se ha logrado. — En las nuevas revelaciones, el Divino Maestro habla muy a menudo de la lucha del espíritu contra las influencias del cuerpo. Según las explicaciones anteriores, esto debe ser entendido como una lucha del espíritu con el alma cuando el alma se ha "encarnado" completamente, es decir, se ha vuelto completamente en esclavitud a las influencias del cuerpo y de todas las cosas materiales. Porque el cuerpo no puede ser conducido directamente por el espíritu, sino sólo a través del alma.

El gran poeta Goethe sintió las dos fuerzas opuestas con sutil sensibilidad, y en su "Faust" pone palabras en la boca de una persona:

"¡Dos almas moran en mi pecho!
Uno quiere separarse del otro;
Uno de ellos se mantiene en el arrebató amoroso
al mundo con órganos de agarre;
El otro es sacado por la fuerza del polvo
a los reinos de los altos ancestros."

Caapítulo 5

Goethe habla de "dos almas" en su pecho: un poder, el alma, esclavo del arrebató amoroso y el pensamiento y el deseo terrenal. El otro poder, el espíritu, quiere liberarse del abrazo de los sentidos y del materialismo y elevarse a los reinos superiores, el Espiritu Divino del que emanó. Es el conflicto entre el espíritu y el alma, si éste no ha superado todavía los deseos inferiores de la naturaleza corporal.

6. El Largo Camino Espiritual del Desarrollo de la Humanidad

La Bondad es Verdad y Amor

Reconozcan que mi palabra no es una religión nueva, ni puede serlo. Esta obra es el camino luminoso en que todas las ideologías, credos de fe y religiones se unirán espiritualmente para alcanzar las puertas de la Tierra Prometida. (310,39)

Llegar a conocerme todos para que nadie me niegue — reconocerme para que tu idea de Dios se base en la verdad y sepas que Yo soy donde el bien aparece.

Nada mezcla lo bueno con nada. Lo bueno es verdad, es amor, es misericordia, es entendimiento.

El bien es claramente reconocible e inconfundible. Reconócelo, para que no te equivoques. Cada hombre puede ir por un camino diferente; pero cuando todos se juntan en un punto, que es el bien, eventualmente reconocerán y se unirán. No si se engañan a sí mismos persistentemente, dando la apariencia de maldad al bien y enmascarando el mal como bien, como sucede con la gente de aquel tiempo. (329,45-47)

El Camino de Regreso a Nuestro Hogar Espiritual

Cada mundo, cada nivel de existencia fue creado para que el alma se desarrollara en él y diera un paso hacia su Creador, y para que continuara progresando en el camino de la perfección, tuviera la oportunidad de alcanzar la meta de su itinerario, la cima de la perfección espiritual, que es precisamente vivir en el Reino de Dios.

¿Quién parece incapaz de vivir "en el seno de Dios"? ¡Pobres humanos de la mente, no saben cómo pensar! ¿Has olvidado que

saliste de mi seno para venir a la existencia, es decir, que ya existías en ella antes? No hay nada extraño en todo lo que viene de la fuente de la vida que regresa a él en su tiempo. Toda alma era virginal pura cuando nació de Mí; pero después de eso muchos se mancharon en su camino. Sin embargo, puesto que todo fue previsto por Mí de una manera sabia, amorosa y justa, Yo inmediatamente fui proveyendo todos los medios necesarios para su salvación y renovación en la manera en que mis hijos tuvieron que pasar.

Aun si esa virginidad espiritual ha sido profanada por muchos seres, llegará el día en que se purifiquen de todas sus transgresiones y así recuperen su pureza original. La purificación será muy meritoria a mis ojos, porque el alma la habrá ganado a través de grandes y duraderas pruebas de fe, amor, lealtad y paciencia. (313,21-23)

Quiero al final de la lucha, cuando todos mis hijos estén eternamente unidos en la patria espiritual, compartir mi felicidad infinita como Creador, reconociendo que cada uno de ustedes participó en la obra divina, construyendo o restaurando.

Sólo como seres espirituales descubriréis que de todo lo que he creado desde el principio, nada se ha perdido, que todo en Mí resucita, todo cobra vida y se renueva.

Así que, si tantos seres han estado perdidos durante mucho tiempo, si muchos, más que obras de vida, han realizado trabajos destructivos, encontrarán que el tiempo de su aberración fue sólo temporal y que sus obras, por muy malas que hayan sido, encontrarán reparación en la vida eterna y serán transformadas en colaboradores de mi obra incesantemente creativa.

¿Qué son algunos siglos de pecado y de tinieblas, como los que tuvo la humanidad en la tierra cuando los comparas con la eternidad, con un tiempo de desarrollo y de paz sin fin? Tú te has alejado de Mí por tu libertad de voluntad y volverás a Mí a través de la conciencia. (317,17-20)

Los Seres de Luz Espiritual Están a Nuestro Lado

No vais solos, porque mi ánimo y mi luz están con cada uno de vosotros. Pero en el caso de que esto os aparezca poco, os he asignado un ser espiritual de luz a cada criatura humana para que veléis por vuestros pasos, para que os deje sospechar de cualquier peligro, para que os sirva como compañeros en vuestra soledad y como personal en el camino de la vida. Son los seres que ustedes llaman ángeles de la guarda o protectores.

Nunca seas desagradecido con ellos, y no seas sordo a sus inspiraciones, porque tus poderes no serán suficientes para soportar todas las pruebas de la vida. Ustedes necesitan a aquellos que están más avanzados que ustedes y saben algo de tu futuro porque Yo lo he revelado.

La lucha de esos seres es muy difícil mientras no alcancen la espiritualización, porque contribuyen muy poco para sostenerlos en su difícil misión.

Si tu espiritualización te permite sentir y percibir la presencia de aquellos de tus hermanos y hermanas que actúan invisiblemente, sin ninguna exhibición, para el beneficio de tu bienestar y tu progreso, entonces te arrepentirás de haberlos forzado a ser cortados y sufrir tanto por causa de tus pecados. Pero cuando esta perspicacia asciende en ustedes, es sólo porque ya ha sido iluminada en tus mentes. Entonces despertará la compasión, la gratitud y la comprensión por ellos.

¡Qué gran felicidad habrá en tus protectores cuando vean que sus esfuerzos son apoyados por ti y que su inspiración está en sintonía con tu exaltación!

Tienes tantos hermanos y hermanas y tantos amigos en el "Valle Espiritual" que no conoces.

Mañana, cuando el conocimiento de la vida espiritual se haya extendido por todo el mundo, la humanidad reconocerá el significado de esos seres a vuestro lado, y los hombres bendecirán mi Providencia. (334,70-76)

La Lucha entre Luz y Oscuridad

Más allá de vuestra vida humana hay un mundo de espíritus, de hermanos y hermanas, de seres invisibles al hombre, que luchan entre sí para conquistarlos.

Esa lucha tiene su origen en la diversidad del desarrollo, en la que unos y otros se encuentran. Los seres de luz, portados por el ideal del amor, la armonía, la paz y la perfección, regan el camino de la humanidad con la luz, siempre inspirándola y revelándole todo lo que es para el bien de la humanidad. Los seres que aún se aferran al materialismo de la tierra, que no pudieron liberarse de su egoísmo y de su amor al mundo o que alimentan por tiempo indefinido las adicciones e inclinaciones humanas, siembran el camino de los hombres con confusión oscureciendo la mente, cegando los corazones, esclavizando la voluntad de los hombres, para usarlos y convertirlos en instrumentos de sus planes o para usarlos, como si serían sus propios cuerpos.

El mundo espiritual de la luz busca ganar el alma de los hombres para abrir una brecha hacia la eternidad; esas huestes benditas luchan constantemente, se aman cada vez más, se hacen enfermeras en el campamento del dolor, consejeras al lado del hombre, que lleva la carga de una gran responsabilidad, consejeras de la juventud, guardianas de los niños, compañeras de los olvidados y olvidados, que se convierten en guardianas de los niños. Por otra parte, las legiones de seres sin la luz de la sabiduría espiritual y sin el sentimiento de amor que eleva también trabajan incesantemente entre los hombres. Pero su objetivo no es facilitar el camino hacia el reino espiritual — no; la intención de estos seres es totalmente opuesta, su objetivo es gobernar el mundo, seguir siendo sus amos, perpetuarse en la tierra, gobernar a los hombres y hacerlos esclavos e instrumentos de su voluntad — en una palabra: no dejarse arrebatar lo que siempre consideraron suyo: el mundo.

Así que, discípulos, hay una lucha feroz entre unos y otros

seres — una batalla que vuestros ojos físicos no ven, pero cuyas reflexiones se hacen sentir en vuestro mundo día tras día.

Para que el hombre se defienda y se libere de las malas influencias, necesita conocer la verdad que le rodea, debe aprender a orar con el espíritu, y también debe saber qué capacidades tiene su ser para poder usarlas como armas en esta gran batalla del bien contra el mal, la luz contra las tinieblas, la espiritualización contra el materialismo.

El mundo espiritual de la luz en particular trabaja y lucha y lo prepara todo para que un día el mundo pueda llegar a la espiritualización.

Piensa en todo esto, y podrás imaginarte el vigor de esta lucha de tus hermanos y hermanas espirituales que se esfuerzan por salvar a los hombres — una lucha que para ellos es una copa con la que continuamente les das la vesícula biliar de ingratitud para beber. Te contentas con recibir de ellos todo el bien que te dan, sin estar nunca a su lado para ayudarles en su lucha.

Pocos son capaces de unirse a ellos, pocos son receptivos a sus inspiraciones y siguen sus consejos. ¡Pero cuánto fuerte pasan por la vida, cuán protegidos se sienten, qué alegrías e inspiraciones inspiran sus mentes!

La mayoría de las personas se encuentran desgarradas entre las dos influencias sin elegir una, sin estar totalmente comprometidas con el materialismo, pero también sin tratar de liberarse de él y espiritualizar su vida, es decir, de aumentarla a través de la bondad, el conocimiento y la fuerza espiritual. Todavía están en la lucha con ellos mismos.

Aquellos que se han rendido completamente al materialismo sin preocuparse por la voz de la conciencia y que desprecian todo, en lo que se refiere a su alma, ya no luchan, han sido derrotados en la batalla. Creen que han vencido, creen ser libres y no se dan cuenta de que son prisioneros y que será necesario que las legiones de luz descendan a las tinieblas para liberarlos.

Enviaré este mensaje de luz a todos los pueblos de la tierra

para que los hombres se despierten, para que se den cuenta de quién es el enemigo, contra quién tienen que luchar hasta que lo hayan derrotado y qué armas llevan consigo, sin saberlo. (321,53-63)

La Visión de Dios para Nuestro Futuro

Espero espiritualización del mundo. Conmigo, los nombres a través de los cuales cada iglesia o secta difiere no tienen ningún significado, ni el más o menos gran esplendor de sus ritos y formas externas de adoración. Esto sólo alcanza los sentidos humanos, pero no mi Espíritu.

Yo espero espiritualización de los hombres, porque esto significa aumentar la vida, el ideal de perfección, el amor a la bondad, el volverse a la verdad, la práctica de la actividad amorosa, la armonía consigo mismo, que es armonía con los demás y por lo tanto con Dios. (326,21-22)

De la gente de hoy sin espiritualidad y amor dejaré surgir las generaciones que tan a menudo son profetizadas por mi palabra. Pero primero trabajaré sobre aquellos pueblos que hoy se juzgan mal, que se combaten y se destruyen a sí mismos.

Cuando la ejecución de mi juicio haya pasado sobre todos ellos y las malas hierbas hayan echado raíces, una nueva humanidad comenzará a emerger, que en su "sangre" ya no lleva la semilla de la discordia, del odio o de la envidia, porque la "sangre" de sus padres se purificó en el crisol del dolor y del arrepentimiento.

Los recibiré y les diré: "Pedid, orad, y se os dará", como os dije en el Segundo Tiempo. Pero hoy añadiré: sabed pedir. (333,54)

Imaginen el progreso de una humanidad cuya moralidad se deriva de la espiritualización; imaginen una humanidad sin limitación y sin fronteras que comparta fraternalmente todos los recursos de vida que la tierra da a sus hijos. Tratar de imaginar cómo sería la ciencia humana si se amara entre sí como un ideal,

si el hombre recibiera el conocimiento que buscaba a través de la oración. Considera cuán agradable será para Mí recibir el servicio divino de amor, fe, obediencia y humildad de los hombres a través de sus vidas sin tener que refugiarse en ritos y formas externas de adoración.

En primer lugar, ésta será la vida de los hombres, porque en él respirarán paz, gozarán de libertad y sólo se nutrirán de lo que contiene la verdad. (315,57-58)

Si mi voz se escucha espiritualmente en la humanidad, la gente sentirá algo vibrar que siempre ha estado en ella, aunque no se pueda expresar en libertad. Será el Espíritu que, animado por la voz de su Señor, se levantará y responderá a mi llamado.

Entonces comenzará una nueva era en la Tierra, porque dejaréis de ver la vida desde abajo y comenzaréis a contemplarla, a conocerla y a gozarla desde las alturas de vuestra elevación espiritual. (321,38-39)

7. Este Mensaje es para Todos los Pueblos

Enviaré un libro a toda la humanidad por mediación de mi pueblo, conteniendo la esencia de mi palabra y el testimonio de las obras que he hecho entre vosotros. Es mi voluntad que esas páginas contengan todo el núcleo y la verdad de mi evangelio y mi palabra en el curso de las tres edades.

Leed en este libro, tomad mi palabra como pan de la Vida Eterna, y comprenderéis todo lo que hasta ahora ha quedado poco claro y misterioso, si vais directamente de espíritu en espíritu con mi divinidad. Esta enseñanza es como un nuevo día que amanece para la humanidad, y la iluminará a un gran despertar.

Esta es el Tercer Tiempo, el tiempo en que aprenderás a entender, practicar y vivir mi Evangelio. En el Primer Tiempo que me senté en una montaña y te envié de allí mi ley, esculpida en piedra. En el Segundo Tiempo descendí al valle para vivir entre vosotros. En el Tercer Tiempo haré de vuestros corazones mi morada para que pueda darme a conocer y hablaros desde vuestro corazón más íntimo. Cuando la humanidad reconozca la verdad de esta doctrina, su justicia y su sabiduría infinita, liberará su corazón de todo prejuicio y temor. Mi ley no esclaviza. Mi ley libera.

No sólo una vez, sino muchas veces y de diferentes maneras mostré y prometí a mis discípulos mi regreso, les dije las señales que anunciarían mi llegada: signos en la naturaleza, acontecimientos en la humanidad, guerras mundiales, pecado en su estado más alto de desarrollo. Pero para que el mundo no se engañe a sí mismo, esperándome como un ser humano de nuevo, les hago

saber que Cristo vendrá sobre las nubes, el símbolo del más allá, de donde emana mi rayo, es decir, en el Espíritu. Esta promesa se ha cumplido. Mi palabra no volvió a quedar atrapada en la carne. Ese aprendizaje ha terminado. No necesito un cuerpo para vivir entre vosotros. Sin embargo, me tienes en abundancia como un maestro, un juez, un médico.

El tiempo de hoy es un tiempo decisivo en la vida de la humanidad. Ves una tremenda lucha en todos los elementos y fuerzas. Es el fin de una etapa de desarrollo humano.

Los acontecimientos que sacuden diariamente a los pueblos de la tierra son las voces de juicio que os llaman al arrepentimiento, a la oración, a la renovación y a la purificación, pero este tiempo de prueba se prolongará hasta que la persistencia y el espíritu de contradicción de los hombres se inclinen, hasta dejarse llevar por su arrogancia y su impiedad. La humanidad todavía tiene un corto plazo de tiempo para que pueda comprobar sus acciones y responder al Juez Divino cuando Él los llame a rendir cuentas.

El fin de una era y el comienzo de una nueva, han causado la crisis y el caos que ahora están sufriendo. Se acerca un tiempo de gran tribulación para todos, ya que ni el poder ni el dinero ni el conocimiento ayudarán a evitar la gravedad de la justicia divina. Sólo la espiritualización salvará a la humanidad del caos. No tienes que esperar otra solución. Si te preparas bien, entonces el mundo tomará un nuevo curso. Entonces la amenaza de guerra será evitada y la paz llegará. Oh, querida humanidad, si tuvieras buena voluntad. Una oración, una consideración, una palabra bastaría para reconciliar a las personas, los pueblos y las naciones. La gente sigue siendo todavía niños, pero la gran prueba que se les acerca les permite experimentar tanto en tan poco tiempo que llegan rápidamente a la adultez desde esta niñez.

Caapítulo 7

Esta voz que os llama es la voz del Divino Maestro. Esta palabra es de quien lo creó todo. El significado de este obra será la piedra angular sobre la que descansarán todos los reglamentos en el futuro. Aquel que tiene el poder de hacer todo, transformará tu corazón de piedra en un santuario de amor y elevación y encenderá la luz donde sólo había tinieblas.